

Desarrollo del tema:

Como seres vivos necesitamos consumir para satisfacer nuestras necesidades básicas: alimentación, vestido, casa, salud, etc. Para ello debemos apropiarnos de los bienes y servicios que nos ofrecen los proveedores; no obstante, la sociedad actual (de consumo) nos motiva a querer más, lo más novedoso, lo de moda y, en general, a tener un sentimiento de insatisfacción con el que sólo adquiriendo más cosas seremos felices. Esta tendencia es la que nos ha llevado a un consumo irreflexivo que ha afectado nuestras vidas a nivel personal, familiar y social, además de dañar el medio ambiente. Es por ello que para cambiar esta tendencia tenemos que modificar paradigmas y asumir nuestra responsabilidad en todas las decisiones que tomamos, y sólo lo lograremos mediante la educación, en particular la educación para el consumo.

Durante toda la vida, y a veces sin darnos cuenta, estamos tomando decisiones de muchos tipos, qué ropa usaremos, qué comemos, qué día iremos de compras. Es así que tomar decisiones es un acto tan cotidiano que muchas veces no nos detenemos a reflexionar sobre el impacto que tienen éstas en nosotros mismos, en la sociedad y en el medio ambiente, consecuencias que pueden ser positivas pero también negativas. Por ello, para fomentar una educación para el consumo responsable es necesario analizar y asumir las consecuencias que traerán consigo cada decisión de compra que tomemos, en particular en el medio ambiente, si consideramos que desde los zapatos que utilizamos hasta el teléfono celular, desde las frutas que desayunamos hasta la gasolina utilizada por el transporte, todo proviene de la naturaleza.

Nuestro estilo de consumo actual tiene un gran impacto debido a que no consumimos para cubrir necesidades, por el contrario, estamos consumiendo más de lo que nuestro planeta puede proporcionarnos y de seguir con este ritmo necesitaremos 2.6 planetas adicionales para mantener a los 7,200 millones de personas que lo habitamos.² Este es el motivo por el que necesitamos cambiar hacia un consumo sustentable, en el que seamos conscientes de que nuestras decisiones de consumo tienen consecuencias, buenas o malas, a nivel personal, social y ambiental.

Para cambiar el estilo de consumo actual necesitamos educación, cultura, concientización y, sobre todo, asumir nuestra responsabilidad

para fomentar un consumo que permita satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer las suyas. Es decir, un consumo sustentable que favorezca el uso racional de los productos y servicios que adquirimos, el reaprovechamiento y valoración de usar lo que ahora desperdiciamos y llámanos "basura", en especial cambiar la idea de que un mayor consumo significa progreso o éxito personal, que ha sido fomentada por la publicidad durante mucho tiempo.

Pero podemos preguntarnos, ¿cómo vamos a poder realizar el consumo sustentable si solamente somos unos cuantos entre millones y millones de consumidores? El punto es que cada uno de nosotros puede colaborar en la medida de sus posibilidades y poco a poco estas acciones se irán sumando para que tengan un impacto significativo.

Una de ellas es que tendremos que aprender que los productos y servicios tienen un ciclo integral de vida, esto es desde la fase de extracción, transporte, producción, reciclaje, uso y desecho, que constituye la cadena de valor del producto con las consecuencias sociales y ambientales de todo el proceso.

Un ejemplo muy sencillo es conocer cuánta agua se necesita para hacer una taza de café: increíblemente no es sólo una taza, se requiere el agua caliente en la que se disuelve el café, el agua con la que se regaron los cafetales, la que se utilizó para lavar e industrializar el producto, empaquetarlo y transportarlo e incluso el agua requerida para lavar la taza después de que ha sido usada. En total, para una sola taza de café se necesitan hasta 140 litros de agua.³

Como éste podemos hablar de cualquier otro producto o servicio que se nos pueda ocurrir, aquí es donde podemos ver el impacto real de nuestro consumo y la importancia de cambiar hacia un consumo sustentable. No se trata de dejar de consumir, cosa que nadie podría hacer, por el contrario, se trata de aprender a usar de forma responsable y poner en práctica acciones sencillas que nos permitan obtener el máximo beneficio de lo que consumimos, de tal forma que alcancemos un equilibrio entre la naturaleza, las formas de producción y consumo, el cuidado del medio ambiente y nuestra economía; para ello podemos poner en práctica las 5 R's del consumo, que constituyen pautas de cambio hacia una cultura de consumo sustentable, con consumidores más críticos y

reflexivos que aprovechan al máximo sus recursos, a continuación se describen:

1. Rechazar

Reflexionemos sobre lo siguiente: ¿qué es lo que en realidad necesitamos?, ¿qué es lo que ya tenemos y qué puede ser utilizado durante más tiempo?, ¿qué otro uso se le puede dar a lo que tenemos?, ¿alguien más puede utilizar lo que estamos desechando?, ¿es necesario que todo sea nuevo?, ¿debemos estar a la moda para ser aceptados por los demás? Este tipo de reflexiones nos permitirán rechazar de una manera más crítica la influencia de la publicidad, así lograremos tener un mayor ahorro en el presupuesto familiar y estaremos contribuyendo a disminuir el consumo de recursos de nuestro planeta.

Lo importante es saber por qué tenemos que rechazar y cuáles son las consecuencias que tendremos si no lo hacemos así, debemos pedir productos que respeten más la naturaleza, consuman menos energía y puedan reutilizarse o reciclarse para que la industria y los comerciantes se vean obligados a cambiar. Está en nuestras manos conseguirlo para beneficio de todos.

2. Reducir

Reducir es una palabra muy compleja en esta sociedad de consumo, debido a que siempre queremos tener más para sentirnos bien aun cuando no lo necesitemos, para demostrarles a los demás que contamos con los recursos suficientes para tener el gadget más actual, estar a la vanguardia en tecnología o vestir a la moda. No obstante, nuestro planeta está resintiendo esta tendencia a siempre querer y tener más, al agotar los recursos con los que contamos y que cada vez sea más difícil y más caro obtener la materia prima para elaborar los productos. Es por ello que reducir constituye una acción que puede contribuir a tener un consumo sustentable y permitir que las generaciones futuras puedan satisfacer sus necesidades de la misma forma que nosotros.

3. Reutilizar

Reutilizar significa utilizar una o más veces un producto, ya sea para lo mismo que fue hecho o con alguna otra función. Por ejemplo, reutilizamos envases para guardar cosas, reutilizamos el papel o libros, ropa o muebles al donarlos a alguien más, y así hay muchos ejemplos más. Reutilizar nos permite ahorrar recursos económicos y naturales al evitar adquirir productos en exceso y contribuir a disminuir los residuos que se generan.

2 Profeco-Semarnat. (2012). Consumo sustentable, un enfoque integral. Cuadernos de divulgación ambiental. 1ª ed. México. P. 9.

3 Idem. p. 15-16.

**ESFERA
MEDIOAMBIENTAL**



4. Reciclar

Esta erre es muy importante, pero también, en muchas ocasiones, confundida debido a que se considera similar a reutilizar; sin embargo, no es así, reutilizar es que nosotros mismos podemos utilizar un producto en varias ocasiones, y reciclar implica un proceso industrial mediante el cual se recuperan las materias primas de las que está elaborado un producto. Por ejemplo, algunos tipos de plásticos como el PET (plástico con el que están elaboradas las botellas de agua) se pueden reciclar para elaborar otros productos como ropa o muebles de plástico; el papel también puede ser reciclado en varias ocasiones y se obtiene papel reciclado o cartón, el vidrio es 100% reciclable y así muchos otros productos.

Como consumidores podemos contribuir a que se lleve a cabo el reciclado mediante la separación de los residuos que producimos, de ahí la importancia de entregar al camión de la basura, por una parte los residuos inorgánicos que incluyen, papel, plásticos, vidrio o metal, y por otra los residuos orgánicos, esto facilitará el proceso del reciclaje y también contribuirá a generar un mejor ambiente de trabajo para quienes se encargan de separar los residuos.

Es importante destacar que se pueden encontrar productos que son reciclados y otros que son reciclables, la diferencia es que los reciclados han sido elaborados con materias primas obtenidas de otros productos, mientras que los reciclables serán utilizados para fabricar otros productos. De esta manera, el beneficio que aporta el reciclado es que se disminuye el uso de recursos naturales para elaborar un producto, y en ocasiones también el consumo de agua y energía.

5. Respetar

Respetemos nuestro planeta y a nosotros mismos. Actualmente la cultura consumista nos está llevando a olvidar que debemos utilizar de manera responsable los recursos que tenemos,

respetando al planeta y todas las formas de vida que habitan en él. Generalmente pensamos que somos completamente ajenos a la naturaleza por lo que consideramos que nada de lo que le hagamos nos afectará; sin embargo, la naturaleza tarde o temprano nos cobrará lo que le hemos hecho en cuanto a agotar los recursos, contaminar aire, agua y suelo, extinguir especies de animales y plantas, terminar con bosques, selvas y otros ecosistemas. Actualmente podemos ver muchos de estos efectos en diferentes lugares del planeta, que incluyen sequías, inundaciones, huracanes, agotamiento de recursos, baja producción agrícola, calentamiento global y la lista podría seguir indefinidamente.

A los consumidores nos toca asumir una actitud más protagonista al saber que tenemos el poder suficiente para generar cambios favorables en la producción de bienes y servicios, con el fin de que se ajusten a nuestras necesidades, aún más, si consideramos que somos nosotros, los consumidores, el motor principal de la economía del mercado.

Debemos tener en cuenta que no podemos educar en el consumo sustentable si separamos las consecuencias sociales e individuales y sólo hacemos énfasis en los daños a la naturaleza. La educación en el consumo responsable es la única estrategia que a largo plazo transformará hábitos de consumo.

Palabras clave

Biodiversidad: Variedad de especies animales y vegetales en su medio ambiente.

Consumismo: “Es una relación particular con el consumo en la cual buscamos satisfacer necesidades emocionales y sociales haciendo compras, a la vez que demostramos y definimos nuestra autoestima mediante las cosas que poseemos”.⁴

4 Leonard, A. (2010). La historia de las cosas: de cómo nuestra obsesión por las cosas está destruyendo el planeta, nuestras

Consumo: “Adquisición de bienes o servicios destinados a la satisfacción de las necesidades de los individuos”.⁵

Medio ambiente: “Conjunto de elementos naturales y artificiales o inducidos por el hombre que hacen posible la existencia y desarrollo de los seres humanos y demás organismos vivos que interactúan en un espacio y tiempo determinado”.⁶

Necesidad: Carencia de las cosas que son menester para la conservación de la vida.

Publicidad: Método técnico que sirve para dar a conocer algo (por un patrocinador habitualmente identificado), ya sea un concepto, una idea, una proposición de compra o simplemente una recordación a través de medios de comunicación, en un periodo determinado y que persigue un fin meramente comercial.⁷

Recurso: “Cualquier componente del medio ambiente que puede ser utilizado por un organismo”.⁸

Recursos naturales: “Son todos los componentes, renovables y no renovables, o características del medio ambiente natural que pueden ser de utilidad potencial para el hombre.”⁹

Responsabilidad: Cargo u obligación moral que resulta para alguien del posible yerro en cosa o asunto determinado.

comunidades y nuestra salud. Y una visión de cambio. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

5 Profeco. (2008). Manual de procedimientos de la Dirección General de Educación y Organización de Consumidores. México.

6 Galván Meraz, F. J. (2009). Diccionario ambiental y de asignaturas afines. México: Arlequín.

7 Profeco. (12 de octubre de 2012). Manual de procedimientos de la Dirección General de Educación y Organización de Consumidores. Recuperado el 29 de abril de 2013, de <http://intranet.profeco.gob.mx/Documentos/Documentos/CGED/Manuales/MP-520/MP-520.pdf>

8 Lincoln R. J., Boxshall G. A. y Clark P. F. (2009). Diccionario de ecología, evolución y taxonomía. México: Fondo de Cultura Económica.

9 Galván Meraz, F. J. (2009). Diccionario ambiental y de asignaturas afines. México: Arlequín.

Actividades



Título: Cómo cuidar lo que tenemos. Consumo responsable, esfera medioambiental.
Perfil: Preescolar
Tiempo: 60 minutos



Propósito del aprendizaje: Identificar acciones sencillas que pueden contribuir a realizar un consumo responsable.



Materiales:

- Cuento Simón, el conejo que desperdiciaba sus zanahorias
- Lápices de colores
- Hojas



Desarrollo:

1 El promotor dirá a los niños: “Levanten la mano los que se bañaron”. El promotor elegirá a uno y le preguntará: ¿Cuánto te tardaste?, ¿te enjabonaste y luego te enjuagaste?, ¿cuánta agua crees que gastaste? Luego le preguntará a otros tres niños más e irá tomando nota de las respuestas más ilustradoras que permitan identificar si la forma en que los niños se bañan representa un gasto excesivo de agua. A partir de ello el promotor preguntará: ¿Cómo podríamos ahorrar agua al bañarnos?, e identificará tres pasos que permitan ahorrar el agua: bañarse rápido, cerrar la llave del agua mientras nos enjabonamos y no jugar mientras nos bañamos. El promotor podrá hacer el ejercicio, también, respecto del lavado de dientes o manos.

2 Después preguntará a los niños: ¿Quién terminó su desayuno?, ¿qué pasa con la comida que no nos terminamos? A partir de las respuestas les dirá: “Quizá no nos terminamos la comida porque nos servimos más de la que

podemos comer, o porque no tenemos hambre, pero debemos pensar siempre hablar con mamá para que nos dé únicamente lo que vayamos a comer, y cuando nos falte un bocado lo terminemos con gusto, procurando no dejar la comida”. Después el promotor dirá: Cuando no nos terminemos la comida podemos guardarla para cuando nos dé hambre o compartirla con otras personas.

3 El promotor contará el cuento: **Simón, el conejo que desperdiciaba sus zanahorias**

Simón era un conejo que tenía en su casa muchas zanahorias porque su mamá, que trabajaba en el campo, todos los días llevaba una canasta tan llena, tan llena de zanahorias que casi no podía cargarla. Por toda la casa había zanahorias, en el refrigerador, en la alacena, en la mesa, en el clóset, debajo de la cama, ¿en dónde más habría zanahorias en la casa de Simón? (dejará que los niños respondan y mostrará la ilustración de una casa llena de zanahorias con un conejo). (ver Anexo).

Como Simón creyó que siempre tendría tantas zanahorias comía un trozo y luego la dejaba, así que su casa se empezó a llenar de zanahorias mordisqueadas (el promotor mostrará la imagen pero con zanahorias mordisqueadas).

Un día la mamá de Simón llegó a la casa y su canasta estaba casi vacía (el promotor guarda-

rá silencio unos segundos y preguntará a los niños ¿qué habrá pasado?, luego de algunas respuestas continuará con el cuento). La mamá de Simón le dijo, “hijo mío, hoy no he encontrado en el campo más que tres zanahorias”, a lo que Simón respondió: “¡No te preocupes mami aquí tenemos muchas!”. Al día siguiente la mamá de Simón regresó a casa sin una sola zanahoria, y muy triste le dijo a Simón “hijo, hoy no encontré ninguna zanahoria”, Simón le respondió “¡mamá aquí tenemos muchas!”, así fueron pasando los días, hasta que en casa de Simón quedaban muy pocas zanahorias, y mordisqueadas. ¿Qué harán Simón y su madre? (el promotor esperará a que los niños den algunas ideas, y continuará con la historia), ¿saben porque ya no había zanahorias? La mamá de Simón no encuentra más zanahorias porque en el campo han empezado a construir unas casas para algunas personas que vivirán cerca de Simón.

El promotor preguntará a los niños: ¿qué habría pasado si Simón no hubiera desperdiciado las zanahorias?, ¿qué cosas desperdiciamos nosotros? Con las respuestas que den los niños el promotor les explicará: “Nosotros no debemos desperdiciar nada de lo que tenemos, debemos usar sólo lo que necesitamos, o nos puede pasar lo que a Simón, que creyó que siempre tendría muchas zanahorias, pero un día se terminaron”.



Preguntas de reflexión:

El promotor les hará las siguientes preguntas:

1. ¿Nos alcanzará siempre el agua o la comida que tenemos si la desperdiciamos?
2. ¿Qué cosas desperdicio?, ¿qué puedo hacer para no desperdiciarlas?

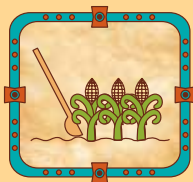


Cierre de la actividad:

El promotor pedirá a los niños que dibujen el final del cuento de Simón el conejo que desperdiciaba sus zanahorias y les preguntará quién quiere contar su final al grupo. Se sugiere que la reflexión final que el promotor hará junto con los niños se centre en “no desperdiciar los recursos con los que contamos, y consumirlos conforme lo vayamos necesitando, porque no siempre los tendremos en abundancia”.



Título: ¿Quién ha visto un águila real?
Consumo responsable, esfera medioambiental
Perfil: Primaria 1 (1º a 3º)
Tiempo: 60 minutos



Propósito del aprendizaje:
Identificar los aspectos que pueden modificar en su vida cotidiana para realizar un consumo sustentable.



Materiales:
Hojas de rotafolio • Revistas o periódicos atrasados • Anexo (instrucciones para hacer un águila real) • Pegamento • Tijeras • Marcadores de colores • Cinta adhesiva



Desarrollo

1 El promotor contará a los niños la siguiente historia:

¿Quién ha visto un águila real?

Un día, el abuelo de Juan nos contó una historia fabulosa, empezó diciendo ¿ustedes han visto un águila real?, pero Juan y yo respondimos que no. Entonces su abuelo nos dijo: desde que yo era muy joven, así como ustedes y vivía en San Luis Potosí no he vuelto a ver una. Recuerdo que sus alas eran muy largas, con ellas podía volar muy alto, casi arriba de las nubes. Un día que andaba con mi abuelo en el monte sentí un viento muy fuerte y cuando me di cuenta, el águila ya había atrapado una liebre

que andaba muy cerca de nosotros. Cuando volteé la cabeza descubrí que se trataba de un pájaro con plumas de oro; mi abuelo me explicó que sus plumas se veían así cuando se miraban a través de sol.

Juan y yo le preguntamos -¿por qué nosotros nunca hemos visto un águila real?, ¿tú no has vuelto a ver otra desde que eras joven? El abuelo suspiró y les dijo -porque los hombres que viven del monte tiraron muchos árboles, tantos que casi acabaron con el monte.

Juan y yo preguntamos por qué habían cortado los árboles (el promotor preguntará a los niños ¿ustedes qué creen? y guardará silencio y esperará algunas repuestas y luego proseguirá con la historia), y el abuelo respondió -para fabricar lápices y hojas para que podamos escribir. Juan y yo volvimos a preguntar -¿qué tienen que ver los árboles con el águila real? A lo que el abuelo respondió -las águilas reales se asustan cuando escuchan ruido y se alejan de sus nidos dejando a sus polluelos, que al no tener que comer se mueren.

El promotor preguntará a los niños: ¿Les gustaría ver un águila real?, y les mostrará una imagen. Luego les preguntará: ¿Qué podemos hacer para no seguir cortando árboles y así no destruir el hogar del águila real?

2 El promotor preguntará a los niños en qué actividades usamos el papel, y los niños darán algunas ideas, así que el promotor anotará los usos que sugieren los niños en una hoja de rotafolios. Luego preguntará: ¿Cómo podemos ahorrar papel?, y esperará a que los niños participen. Probablemente señalen que pueden escribir por ambos lados de la hoja, que pueden usar los cuadernos viejitos que todavía tienen hojas, o que pueden utilizar hojas que ya estén usadas por el otro lado. El promotor preguntará: ¿Cómo podemos cuidar nuestros lápices?, y esperará algunas respuestas de los niños, quienes probablemente dirán “no sacándoles tanta punta”, “no romperlos”.



Preguntas de reflexión:

1. ¿Qué podríamos hacer para no dañar a los animales?
2. ¿Qué otros animales conoces que se estén muriendo porque se destruye el lugar donde viven?
3. ¿Qué más podríamos hacer para evitar dañar a los animales?

Cómo hacer un águila real (ver Anexo)

Es importante que a cada punta le asignes una letra para que el procedimiento sea más fácil

1. Colocar la hoja cuadrada en forma de rombo, asignarás una letra a cada punta. La punta A será la que se encuentra en la parte superior y las letras que siguen serán acomodadas en contra de las manecillas del reloj, siendo la punta B la que se encuentra de lado izquierdo, C la punta inferior y D la punta que está del lado derecho.
2. Dobra la hoja a la mitad, es decir, une la punta C con la punta B y marca el doblez.
3. Ya doblada la hoja a la mitad pliega la punta B y C juntas a la derecha, de manera que éstas sobresalgan.
4. Dobra la punta B a la izquierda (únicamente la punta B).
5. Baja la punta A hasta que quede completamente junta y a la par con la punta D y marca el doblez.
6. Sube la punta A hasta que se junte con la punta B.
7. De la misma manera sube la punta D con la punta A y B
8. Dobra la punta B hacia adentro y hacia afuera para formar el doblez de la cabeza.
9. Baja las alas A y D y marca el doblez.
10. Baja la punta B para terminar el pico
11. Figura terminada.



Cierre de la actividad:

El promotor les proporcionará a los niños papel periódico o cualquier otro que ya esté usado y les dirá “vamos a hacer un águila real con papel que podemos reusar, para no olvidar que si no desperdiciamos el papel muchas aves como el águila real tendrán donde vivir”.



Título: Mi consumo deja huella. Consumo responsable, esfera medioambiental
Perfil: Primaria 2
Tiempo: 60 minutos



Propósito del aprendizaje: Identificar los aspectos que pueden modificar en su vida cotidiana para realizar un consumo sustentable.



Materiales:

- Hojas de rotafolio
- Marcadores de colores
- Cinta adhesiva
- Ilustraciones de acciones de consumo



Desarrollo:

1 El promotor iniciará haciendo los siguientes planteamientos: ¿han observado las huellas que dejan los animales al pasar?, ¿qué huellas han observado? y dejará que tres o cuatro alumnos comenten qué animales y cómo son. Luego les dirá: “Nosotros, los seres humanos, dejamos huella al pasar por este planeta, pero no sólo es la de nuestros pies, dejamos una huella a partir de las cosas que hacemos, de lo que construimos y de lo que consumimos, por ejemplo”. Después dirá: Piensen en las bolsas de plástico que han utilizado el día de hoy, ¿cuántas has sido?, desde algo nuevo que sacamos de un empaque (como la fruta que traen del mercado, o las calcetas que estrenaron para la escuela), hasta la bolsa del sándwich

del lunch. ¿Se imaginan en dónde terminan esas bolsas? El promotor esperará que respondan y realizará sus anotaciones para elaborar una conclusión con las ideas que dieron los niños. La conclusión probable es que al menos cada uno haya consumido una bolsa de plástico y que éstas hayan ido a dar a la basura.

2 El promotor leerá la siguiente nota a los alumnos:

Bolsas de plástico

Las bolsas de plástico que se usan para transportar objetos son un peligro para el medio ambiente porque tardan aproximadamente 450 años en degradarse; además, ponen en peligro la vida animal porque pueden llegar al mar, o las lagunas y ríos, y los peces y vida marina se asfixian con ellas, incluso los animales que viven en el bosque pueden comérselas y morir.

Las bolsas de plástico se fabrican de derivados del petróleo, que es una fuente de energía no renovable, y se decoran con pinturas que

contienen plomo y cadmio (muy tóxicos o que hacen daño a la salud).

Luego de leer la nota preguntará: En lugar de usar bolsas de plástico ¿podríamos transportar nuestras cosas en bolsas de otros materiales que se pudieran usar más de una vez?, ¿en qué bolsas?, cuando su mami va a comprar ¿lleva sus propias bolsas?, ¿cómo podemos explicarle a nuestros papás que lleven sus propias bolsas cuando van de compras? El promotor esperará a que los niños comenten las respuestas y escribirá en un rotafolio las “Ideas para sustituir las bolsas de plástico”.

3 Después les repartirá hojas de reuso y pedirá que cada uno dibuje en ella su propia huella, y dentro de ella al animal que más le guste diciéndoles, “Nuestras huellas en este planeta deben permitir que los animalitos sigan viviendo en él. A esa huella le pondremos un nombre, si les parece le llamaremos Huella verde, y cada vez que no usemos una bolsa de plástico estaremos haciendo más grande esa huella”.



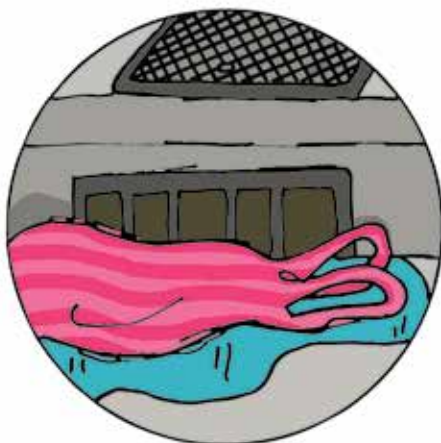
Preguntas de reflexión:

1. ¿En cuáles compras utilizamos bolsas de plástico?
2. ¿Cómo podemos evitar el uso de bolsas de plástico?
3. ¿Cómo convencer a nuestros padres de dejar de usar bolsas de plástico?



Cierre de la actividad:

El promotor les pedirá a los niños que en la misma hoja de papel que dibujaron su huella, escriban una carta a sus papitos donde les expliquen que el uso de bolsas de plástico contamina el ambiente y pone en peligro la vida de los animalitos, y les pedirá que la entreguen a sus padres, para que cada vez que salgan de compras lleven sus propias bolsas, mochilas o carritos del mandado para no usar bolsas de plástico.

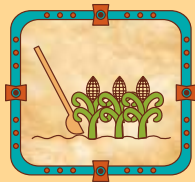




Título: De dónde provienen las cosas. Consumo responsable, esfera medioambiental

Perfil: Secundaria y media superior

Tiempo: 60 minutos



Propósito del aprendizaje:

Análisis y reflexión sobre lo que se necesita para realizar algunas actividades cotidianas para identificar

cómo impactan a nivel personal, en el medio ambiente y en la sociedad.



Materiales:

- Hojas de trabajo (registro o formato)
- Lápices o plumas
- Hojas para rotafolio
- Cinta adhesiva
- Marcadores de colores



Desarrollo:

1 El promotor dará inicio a la actividad planteando lo siguiente, ¿qué nos gusta hacer?, y dejará que al menos tres o cinco miembros del grupo expresen lo que les gusta hacer, y preguntará ¿qué requerimos para realizar esas actividades?: si te gusta comer helado, ver televisión, andar en bicicleta, nadar, buscar amigos a través de internet o leer, entonces consumes cosas que tienen su origen en minerales, plantas, animales, es decir, consumes materias primas. Todas las cosas tienen un ciclo de vida que no inicia sólo cuando compramos el producto, sino desde que se fabrica, ¿han pensado en ello alguna vez? Por ejemplo, ¿han pensado en cómo se fabrica la ropa que traen puesta?, ¿quién la fábrica?, ¿qué se requiere para su elaboración?, ¿cuántas personas intervienen en su proceso de fabricación?, ¿si dichas personas son niños, mujeres, hombres?, ¿ese trabajo pone en riesgo su salud?, ¿cuánto les pagan por hacerlo?, ¿se sacrifican animales, árboles o plantas para fabricarlo?, ¿cuánta agua se gasta en el proceso? Bueno, ahora vamos a hablar un poco de la historia del pantalón que traemos puesto.

El promotor leerá la siguiente información.

Cómo se fabrica mi pantalón favorito

La materia prima del pantalón es el algodón (que es el material con el que se elaboran la mayoría de las prendas que vestimos). Para cultivarlo se requieren grandes cantidades de agua y se utilizan pesticidas y herbicidas que pueden causar enfermedades a los agricultores, que además reciben muy poco dinero por su trabajo.

El procesamiento del algodón y el tejido de la tela requieren de tintes y blanqueadores que son contaminantes del ambiente (principalmente de los mantos acuíferos), y también ponen en riesgo a las personas que trabajan en esta labor. Luego, para la fabricación de los pantalones se necesita, además de la mano de obra, energía, la cual también se utiliza para distribuir las prendas, es decir, el camión que lleva la ropa a las tiendas en donde se venderán. Por otra parte, el camión, a causa de la combustión, contaminó el aire. Además, los residuos de la fabricación también contaminaron el ambiente.

Luego, tú los compras y los usas y los lavas, no una sino varias veces, y dependiendo de los hábitos que tengas para lavar la ropa puede ser que desperdices agua y energía eléctrica. Además, si no sigues las recomendaciones para su lavado seguramente se deteriorarán más rápidamente, se decolorarán y dejarán de gustarte, ¿cierto? Entonces ¿qué pasa cuando ya no nos sirve o no nos gusta?, lo tiramos a la basura junto con todos otros desperdicios, como alimentos, bolsas de plástico, empaques, etc., lo que hace que ya no se pueda reutilizar o reciclar, ¿cierto?

2 El promotor permitirá que algunos de los muchachos respondan a las siguientes preguntas: ¿sabían lo que les acabo de leer?, alguna vez, cuando pensamos en comprar algo ¿pensamos en el proceso e implicaciones de su elaboración?, cuando pensamos comprar alguna prenda ¿evaluamos si es necesario?, ¿cómo decidimos dejar de usar o “desechar” algo como, en este caso, un pantalón, realmente es la mejor opción?, ¿podríamos seguir usando muchas de las prendas que ya no nos “gustan” si las combinamos con otras?

3 El promotor les pedirá que piensen en la última vez que se compraron, ropa, zapatos, o algún accesorio, y les preguntará ¿realmente la necesitaba?, ¿tengo ropa, zapatos o algún accesorio sin estrenar?, ¿por qué?, luego les

pedirá que realicen el siguiente registro:

¿Cómo decido comprar algún artículo personal (ropa, zapatos, accesorios)? ¿Qué es lo que me hace dejar de usarla o desecharla? ¿Cómo podría reutilizarla o reciclarla?

4 Una vez que todos hayan terminado de hacer su registro, el promotor organizará al grupo en equipos, para que entre ellos comenten sus respuestas. El promotor deberá monitorear a los participantes para orientar a los miembros del grupo en la discusión para que logren identificar cuáles son las coincidencias en las repuestas, se valoren y se reflexione su viabilidad, incluso se piense en otros aspectos para tomar la decisión de ¿cómo decido comprar algún artículo personal (ropa, zapatos, accesorios)?, se replanteen las razones para dejar de usarla o “desecharla”, y se busquen alternativas para reutilizarla o reciclarla (durante 15 minutos).

5 El promotor les pedirá que cada equipo nombre a un representante para que comente una conclusión de lo que estuvieron platicando, y leerá la primera pregunta para que cada representante comente las respuestas de su equipo, y así sucesivamente con cada una de las tres preguntas que contiene el registro (durante 20 minutos).

6 El promotor elaborará una conclusión a partir de lo que todos los equipos comentaron. En dicha conclusión se sugerirá: a) reflexionar antes de comprar un artículo, básicamente preguntándose si es necesario; b) identificar las indicaciones para su cuidado, por ejemplo, cómo se lava; c) valorar si la prenda aún es útil para nosotros, si está en buenas condiciones y si alguien más la puede utilizar; d) plantearse como alternativa buscar combinaciones para seguirla usando, regalarla a otras personas que la puedan aprovechar, venderla, alquilarla (trajes de fiesta, por ejemplo), incluso ocupar sus componentes en la reparación o adorno de otras prendas.



Preguntas de reflexión:

1. ¿Nos preguntamos de dónde proviene lo que utilizamos para realizar nuestras actividades diarias?

2. ¿Nos preguntamos qué efecto ambiental produce lo que compramos?

3. Cuando compramos ¿ponemos atención en su cuidado para que nos dure más y en buenas condiciones?

4. ¿Estaríamos dispuestos a regalar la ropa, zapatos u otros objetos que ya no necesitamos o nos gustan?

5. ¿Conocemos a alguien que podría aprovechar lo que nosotros ya no necesitamos?



Cierre de la actividad:

El promotor pedirá a los jóvenes que al llegar a casa elaboren un inventario o lista de la ropa, zapatos y accesorios que tienen, y que en caso de requerir desechar algo piensen en buscar otras combinaciones para seguirla usando, regalarla a otras personas que la quieran o necesiten, venderla, alquilarla (por ejemplo, trajes de fiesta), incluso ocupar sus componentes en la reparación o adorno de otras prendas.

Notas a considerar para desarrollar la actividad en los adolescentes que cursan la secundaria o la preparatoria

- En la primera parte de la actividad, los jóvenes de prepa seguramente comentarán que les gusta ir a bailar, salir con una chica o chico, entre otras actividades, la reflexión se orientará hacia esas actividades.
- Ambos tienen interés por vestir a la moda, sin embargo, los jóvenes de secundaria pueden ser más renuentes para reflexionar respecto de sus objetos personales, aunque ya no los usen.
- Los jóvenes que cursan la preparatoria probablemente cuenten con más información respecto de los procesos a través de los que se elaboran los productos que consumen.



Título:
El celular que usamos.
Consumo responsable,

esfera medioambiental

Perfil: Superior y adultos

Tiempo: 60 minutos



Propósito del aprendizaje:
Comprender en qué consiste el consumo sustentable.
Identificar acciones que pueden contribuir a realizar un consumo responsable y sustentable en la vida diaria.



Materiales:

- 6 frases sobre consumo sustentable, cada palabra se escribirá en una tarjeta
- Cinta adhesiva
- Hojas de rotafolio
- Marcadores de colores



Desarrollo:

1 El promotor dirá al grupo: “Me ha llamado la atención una frase y quiero preguntarles ¿qué les hace pensar a ustedes?: “Hoy en día la sociedad no mira lo que la gente hace, sino lo que tiene” (la frase la tendrá pegada al frente del lugar de la sesión), y dejará que cada persona, que así lo desee, comente el significado que le encuentra a la frase. El promotor estructurará una conclusión a partir de hablar de la utilidad que tiene valorar a las personas por lo que poseen y no por las acciones que realizan.

2 Después les preguntará ¿por qué nos esforzamos en tener cada vez más y más cosas?, ¿por qué deseamos poseer cada vez más cosas?, y dará unos minutos para que los miembros del grupo reflexionen y les pedirá que comenten lo que piensan al respecto, puede considerar la participación de tres personas. Luego les pedirá que de las siguientes frases elijan con cuál educarían a sus hijos o enseñarían a alguien a ser feliz:

Frases

- “El fracaso o el éxito dependen de la capacidad de tener cosas”
- “Cuando les enseñemos a nuestro hijos el verdadero valor de las cosas, dejarán de apreciarlas por su precio”
- “La felicidad es algo que se construye, no se compra”
- “No importa qué tengas que hacer, a quién tengas que dañar o cuánto tengas que gastar, lo importante eres tú”

El promotor preguntará a los participantes qué frase eligieron y por qué; luego les explicará que “la mayor parte del tiempo los adultos lo invertimos en conseguir recursos para cubrir las necesidades de nuestra familia, a cambio de ello pasamos poco tiempo con ellos, ¿podríamos aprovechar mejor los recursos que tenemos y así tener más tiempo para compartirlo con ellos?”

3 El promotor explicará que “a través de las frases se muestra lo que se considera importante para enseñar a los hijos, y una de las formas de educar es precisamente a través de lo que decimos y hacemos. Por ello, debemos preguntarnos qué hemos dicho y mostrado”. Luego el promotor comentará que educar es un camino de constante reflexión de lo que nosotros mismo hacemos, y que siempre debemos estar dispuestos a aprender. Por ello, hoy va-

mos a aprender cómo el consumo sustentable es una nueva forma de vida y les pedirá que completen las siguientes frases:

- Cuando compro siempre rechazo...
- En el hogar intento reducir el consumo de...
- En casa siempre reutilizamos...
- Mi familia y yo siempre reciclamos...
- Cuando decidimos comprar algo procuramos siempre respetar...

Luego, quien así lo desee, comentará cómo completó su primera frase, y pedirá al menos a dos o tres miembros del grupo que comenten cómo completaron la suya. Después explicará que una forma de cambiar nuestra forma de consumo a uno más sustentable es guiar las decisiones de compra y reflexionar sobre lo que debemos rechazar. Luego preguntará quién desea comentar cómo completó su segunda frase, y dejará que al menos dos o tres personas comenten cómo lo hicieron, y les dirá a qué se refiere con reducir. Finalmente, terminará de explicar en qué consiste cada una de las acciones y preguntará si tienen alguna duda de lo dicho hasta el momento.

4 El promotor solicitará que, a partir de cómo completaron sus frases y de lo que él les explicó al respecto, debajo de cada frase anoten una nueva que les permita practicar un consumo sustentable. Finalmente, dirá la definición de consumo sustentable.



Preguntas de reflexión:

1. ¿Por qué es importante reflexionar respecto de mis decisiones de consumo?
2. ¿Cómo entiendo el consumo sustentable?
3. ¿Por qué hoy en día se ha puesto tanta atención en consumir sin dañar el medio ambiente?
4. ¿Qué de lo que consumo daña al medio ambiente?, y ¿cómo puedo reducir o evitar consumirlo?

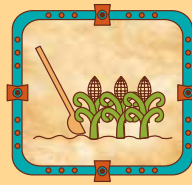


Cierre de la actividad:

El promotor sugerirá a los participantes que escriban un decálogo para el consumo responsable, que pegarán en el refrigerador de su casa o en algún lugar en donde puedan verlo todos los miembros de la familia.



Título:
El lugar que les dejaré.
Consumo responsable,
esfera medioambiental
Perfil: Adultos mayores
Tiempo: 60 minutos



Propósito del aprendizaje:
Identificar acciones
que pueden contribuir
a realizar un consumo
responsable y
sustentable.



Materiales:
• Carta: Carta a los jóvenes
que dejaré sobre esta tierra
• Mi registro de consumo
de recursos



Desarrollo

1 El promotor pedirá a los asistentes que cierren los ojos y piensen cómo era el barrio, colonia o pueblito de su infancia. Pedirá que visualicen lo que había alrededor, que identifiquen si había árboles, qué tipo de árboles, si había algún riachuelo, fauna, por ejemplo ardillas, cómo era el cielo. Hasta dónde se podía observar en el horizonte. Luego abrirán los ojos y quien lo desee describirá lo que recordó de ese lugar. Al terminar la descripción, el promotor le pedirá a quien participó que comente si ese lugar cambió, y qué elementos de los que estaban antes ya no se encuentran ahora. Después de tres o cuatro descripciones de los participantes y sus correspondientes comparaciones, el promotor preguntará ¿era bello el paisaje que teníamos a nuestro alrededor?, ¿por qué cambió?, ¿cómo podríamos recuperar algunos de los elementos que ya no están?, ¿cómo podemos conservar los elementos de ese paisaje que aún permanecen? El promotor anotará las respuestas que le parezcan que pueden ayudar a realizar una conclusión de esta primera actividad, incluso puede pedir a un miembro del grupo que sugiera una conclusión para la misma.

Ésta tendrá que centrarse en el deterioro del medio ambiente a partir de los años, por la acción del hombre y su uso irracional de los recursos naturales, que ha derivado en la tala de árboles, desplazamiento o muerte de especies de flora y fauna, contaminación ambiental y deterioro de mantos acuíferos, lo cual se observa en el cambio del paisaje.

2 Les pedirá que escuchen una carta que le escribió su abuelo y que dejó en una caja del tiempo que comenzó cuando era joven.

Carta a los jóvenes que dejaré sobre esta tierra

Por primera vez me he detenido a pensar ¿cómo será este lugar cuando yo no esté aquí? La vida seguirá su curso y mis hijos y mis nietos seguramente me recordarán por este lugar.

Por eso, cuando aquí se encuentren mis descendientes, observarán con asombro lo que aquí les dejo, espero que les parezca asombroso y tan maravilloso como hoy me lo parece a mí. Me gustaría que en cada una de las cosas descubran una parte de mí, porque este lugar puede dar cuenta de mis logros y fracasos, de mis necesidades y mis gustos, de mis pasiones, de lo que espero que ellos recuerden de mí un día.

Al terminar el relato pedirá que cada uno elabore una carta para sus descendientes, o para las nuevas generaciones, que se titule “El lugar que les dejaré” y les dará 20 minutos para que la elaboren.

3 Quien así lo desee leerá en voz alta la carta que escribió, mientras que el promotor irá anotando las ideas que le permitan hacer una conclusión respecto del legado que cada uno reconoce que dejará. Al finalizar la lectura de al menos cuatro cartas, el promotor pedirá que quién lo desee comente cómo se sintió al escribirla, después les planteará dos preguntas para reflexionar ¿estamos conformes con el lugar que les dejamos a las nuevas generaciones? y ¿qué les podemos sugerir para que conserven el lugar que les dejamos?

El promotor pedirá a los participantes que

guarden, en un lugar que ellos sepan, esa carta y algunas más sobre cosas que quieran que sus seres queridos tengan siempre presente, como consejos de vida, y le comenten al familiar a quien le tengan más confianza el lugar en el que guardarán las cartas, para que en su ausencia las entregue o les dé lectura.

4 El promotor explicará que el consumo racional de los recursos permitirá preservar los recursos naturales y cuidar el lugar en que vivimos, argumentando que nuestras formas de consumo tienen resultados en el ambiente y pedirá a los miembros del grupo que realicen un registro de cómo y en qué utilizan el agua, la energía eléctrica, la gasolina, así como los aspectos que pueden modificar en su vida cotidiana para racionalizar su consumo.

Mi registro de consumo de recursos

- Recursos que utilizo
- Cómo puedo disminuir su uso

Ejemplo: Uso del agua

Todos los días salgo a las cinco de la mañana a lavar. Barrer la banqueta sin agua o con la mínima cantidad (el agua con que se enjuagó la ropa), nunca con la manguera.

5 Luego les pedirá que guarden su registro y que de forma regular lo revisen para agregar, tanto las formas en que van identificando que usan los recursos, como los cambios que pueden hacer. También les preguntará, ¿realmente están dispuestos a modificar sus hábitos de consumo y a consumir con responsabilidad?, ¿qué podría pasar para que no logren realizar los cambios que se plantearon planteo?



Preguntas de reflexión:

1. ¿Con qué fases nos recordarán las nuevas generaciones de acuerdo a los problemas ambientales que les heredamos?
2. ¿Cómo podemos promover que las siguientes generaciones hagan un uso racional de los recursos?



Cierre de la actividad:

Para finalizar, el promotor cerrará la actividad haciendo una reflexión que argumente la necesidad de cambiar nuestros hábitos respecto al uso de los recursos para preservar el lugar en el que vivimos, y que dejaremos a las nuevas generaciones, las cuales se darán cuenta de quienes somos por el lugar que les dejamos.

Preguntas para el promotor respecto de las cuales escribirá en su bitácora

1. ¿Es posible cambiar hábitos de consumo? De ser así, ¿cómo podemos hacerlo?
2. ¿Qué beneficios consideran que trae consigo promover un consumo sustentable?
3. ¿A qué se comprometieron los participantes de cada grupo para practicar un consumo responsable y sustentable?

Novedades:

Nuevo Envase Ecológico Plantbottle

La botella es 100% reciclable, elaborada con materias primas a base de caña de azúcar.

La nueva botella PlantBottle de Coca Cola, elaborada con materias primas naturales, ya comenzó a comercializarse en Chile, tal como se está haciendo en otros países como México.

Esta botella plástica PET está desarrollada mediante un proceso innovador que utiliza componentes naturales de la caña de azúcar producidos en Brasil. El resultado es la disminución del impacto ambiental del envase, al reducir el uso de materias primas vírgenes.

La botella PlantBottle mantiene la misma apariencia, vida útil y composición química que las existentes botellas de plástico PET. Es 100% reciclable, lo que garantiza que la energía contenida en sus materiales sea recuperable, y su recolección y tratamiento durante el proceso de reciclaje sean el mismo que con el plástico PET regular.

El nuevo envase podrá ser identificado a través de un ícono diferenciador en la etiqueta y, además, a partir de su lanzamiento hasta diciembre, la tapa será verde.

Material audiovisual

• **El ultimátum evolutivo:** Describe la diferencia de las personas poner en práctica un consumo irresponsable y el consumo responsable, mostrando las consecuencias que conllevan los hábitos del ser humano, ¿Qué prefieres “Homo consumus” u “Homo responsabilus”? <http://www.youtube.com/watch?v=c5SEHz3Y6q8> (Duración: 10:24)

• **La huella ecológica del hombre:** El documental “La huella ecológica del hombre” analiza nuestro consumo en el mundo desarrollado, des-

de que nacemos hasta que llegamos a la tercera edad, mediante una ilustración visual del impacto que supone cada persona sobre el resto de la población y sobre el planeta. <http://www.teledocumentales.com/la-huella-ecologica-del-hombre-human-footprint/> (Duración: 47:00)

• **Nuestro consumo:** Analiza las consecuencias que deja una persona latinoamericana desde su nacimiento y satisfaciendo sus necesidades, mostrando todo lo que consume durante toda su vida, desde una perspectiva del estilo de vida de un latinoamericano. ¿Qué futuro nos espera? y ¿qué pasará con el medio ambiente? <http://www.teledocumentales.com/nuestro-consumo/> Duración: 43:00

• **La historia de las cosas:** ¿De dónde vienen las cosas y a dónde van cuando ya no sirven? Documental que muestra el ciclo de vida de los bienes y servicios, desde que se extrae la materia prima hasta mostrar todo lo que conlleva el proceso de las cosas que utilizamos sólo para satisfacer nuestras necesidades. <http://www.youtube.com/watch?v=lrz8FH4P-QPU> Duración: 20:45



Tecnología Doméstica Profeco (TDP)

Cualquier Tecnología Doméstica Profeco (TDP) que se realice es ya en sí misma una contribución a realizar un consumo sustentable, debido

a que estamos evitando adquirir empaques y envases de productos nuevos. Por otra parte, es fundamental no perder de vista que se puede aprovechar cualquier producto orgánico en la elaboración de composta.

La composta es una mezcla hecha de materia orgánica como residuos de cáscaras de frutas, de verduras, hojarascas, pasto, etc., a la que se le agrega aserrín o tierra para obtener un buen sustrato para las plantas.

La mezcla de desperdicios y hojarasca con la tierra permite que ciertas bacterias descompongan los desperdicios en materia orgánica fertilizante. El aprovechamiento de los residuos de materia orgánica en la elaboración de composta para aportar nutrientes al jardín o plantas de la casa puede ser una opción para mostrar a los niños, jóvenes y adultos la forma en que pueden regresar a la tierra algunos nutrientes de los que tomamos de ella.

Abono para jardín o composta

Material

- Aserrín
- Residuos orgánicos (pueden ser cáscaras de frutas o verduras u hojas de plantas)
- Agua
- Cubeta de metal con tapadera, pintada de color negro, con pequeños agujeros en la pared.



Utensilios

Tiempo de elaboración

30 días

En las Tecnologías Domésticas Profeco se consideran estas equivalencias:

- 1 cucharada (TBS: *table spoon*) = 15 mililitros
- 1 cucharadita (*tea spoon*) = 5 mililitros
- 1 taza = 250 mililitros

Validación técnica

Miguel Ángel Meza Vudoyra, maestro en ciencias.

Recomendaciones de uso:

Puedes llevar a cabo esta técnica haciendo un hoyo, con profundidad de un metro, en tu jardín, en lugar de aserrín se usará la tierra que sacaste de éste; los desechos deben ser puramente orgánicos, por ejemplo, de vegetales (residuos de frutos, verduras, hojas cáscaras, semillas, tortillas duras), de animales (huesos, cascarones de huevo), de telas naturales (algodón, lino, manta, yute, mezclilla, etc.), de madera (papel, trozos de troncos -obtenidos al podar árboles-), entre otros. Estos desechos se deben trocear a tamaños pequeños, ya que la degradación será más rápida. A cada capa que se va haciendo se le va regando con agua, esto es: una capa de desecho, agua, una capa de tierra, agua y así sucesivamente, la capa final siempre será tierra.

Al realizar la composta de cualquiera de las dos maneras se desprenderán gases (metano), los cuales son muy fétidos, por lo que se recomienda que el lugar sea abierto y con corrientes de aire.

Procedimiento

1



En la cubeta de metal se pone una capa de aserrín de aproximadamente 2.5 cm y una de desechos orgánicos del mismo grosor, así se hará hasta que se llene la cubeta.

2



Cuando esté llena la cubeta se tapa y se le rocía un poco de agua (sólo para humedecer).

3

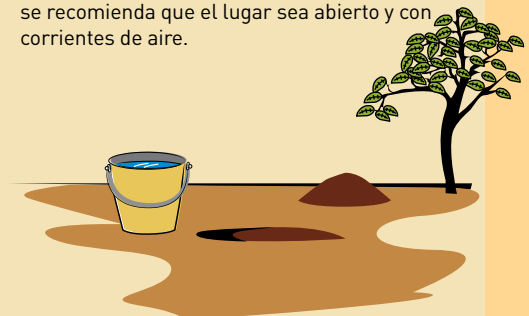


Se deja tapada la cubeta por una semana, pasado este tiempo se rocía agua cada tercer día y se mezcla todo con ayuda de un palo de madera.

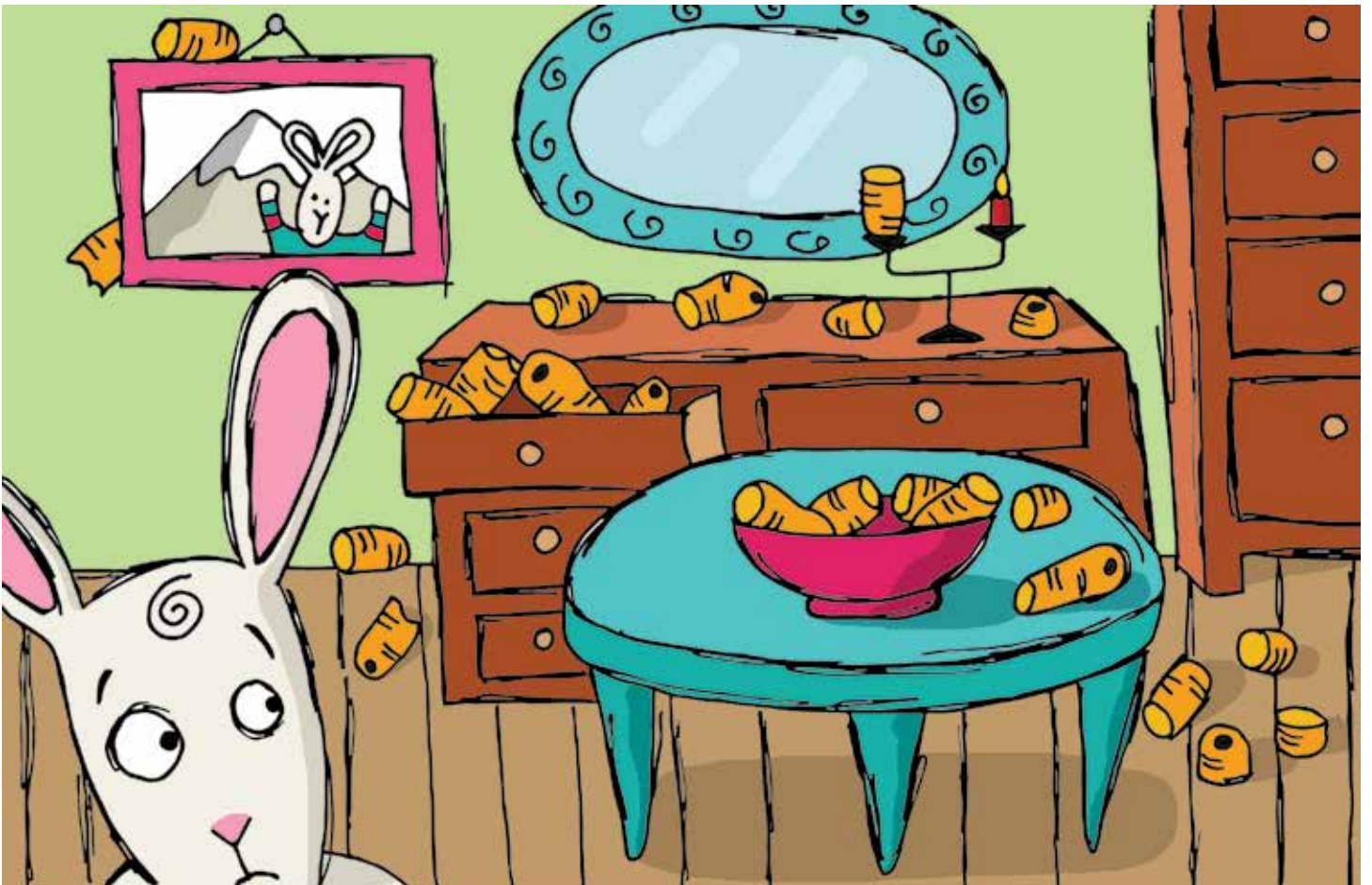
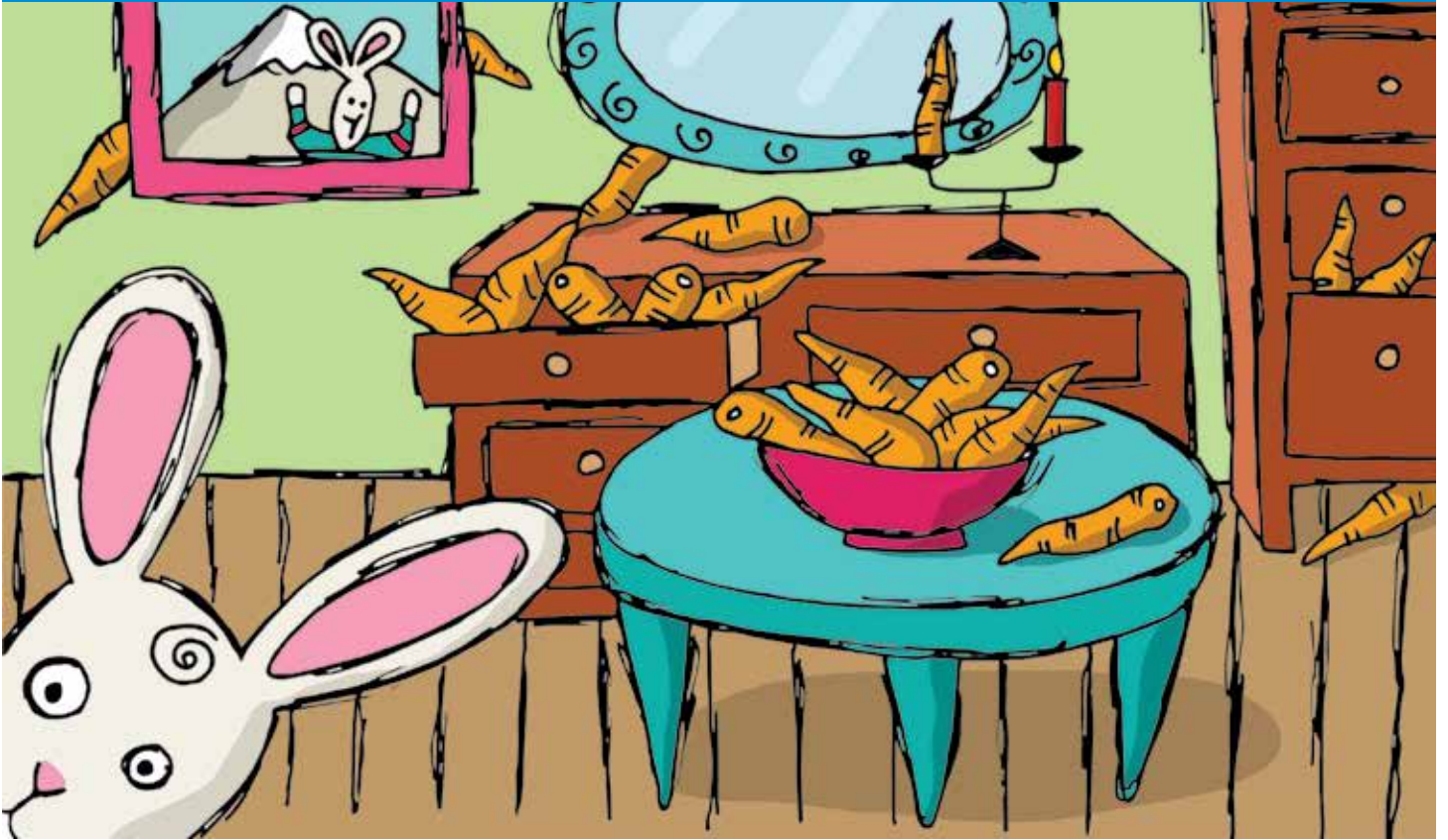
4



El abono para jardín estará listo cuando tenga apariencia de tierra mojada (aproximadamente 30 días).



Simón, el conejo que desperdiciaba sus zanahorias





¿Quién ha visto un águila real?





PAPIRO- FLEXIA

Es importante que a cada punta le asignes una letra para que el procedimiento sea más fácil

1. Colocar la hoja cuadrada en forma de rombo, asignarás una letra a cada punta. La punta A será la que se encuentra en la parte superior y las letras que siguen serán acomodadas en contra de las manecillas del reloj, siendo la punta B la que se encuentra de lado izquierdo, C la punta inferior y D la punta que está del lado derecho.
2. Dobra la hoja a la mitad, es decir, une la punta C con la punta B y marca el doblez.
3. Ya doblada la hoja a la mitad pliega la punta B y C juntas a la derecha, de manera que éstas sobresalgan.
4. Dobra la punta B a la izquierda (únicamente la punta B).
5. Baja la punta A hasta que quede completamente junta y a la par con la punta D y marca el doblez.
6. Sube la punta A hasta que se junte con la punta B.
7. De la misma manera sube la punta D con la punta A y B
8. Dobra la punta B hacia adentro y hacia afuera para formar el doblez de la cabeza.
9. Baja las alas A y D y marca el doblez.
10. Baja la punta B para terminar el pico
11. Figura terminada.

